

---

# Divertimento

Jorge Manzano Vargas, S.J. \*



## **Pensamiento, discurso e intersubjetividad**

Dice Platón que el pensamiento es el diálogo interior y silencioso del alma consigo misma,<sup>1</sup> mientras que la opinión expresada por el discurso es el resultado del pensamiento,<sup>2</sup> el cual no es fecundo si no se exterioriza. ¿El pensamiento tiene que ser fecundo? Francisco de Vitoria dice que es connatural al hombre exteriorizar ese pensamiento;<sup>3</sup> que por algo tiene inteligencia para pensar; boca y lengua para expresarse; y oídos para escuchar al otro. La facultad humana de la voluntad pide igualmente la sociabilidad; en efecto, obras preciosas de la voluntad son la justicia y la amistad, que sólo pueden realizarse en la intersubjetividad. Según De Vitoria, nuestra naturaleza toda nos arrastra a la comunicación intersubjetiva.

Ya Aristóteles notó que la vida del solitario es inhumana. O sea, la sabiduría que no se comunica es ignorancia —como la riqueza que no se comparte es vil miseria— y quien disfruta a solas un paisaje no se deleita tanto como el que lo contempla en compañía del amigo. Se toman aquí “palabra y sentidos” de manera muy amplia. Pensemos en dos amantes que contemplan un paisaje sin pronunciar palabras ni utilizar los cinco sentidos convencionales; lo importante es que hay comunicación (pensemos en la comunicación extrasensorial, en emociones y energías profundas: las vibras). De manera que podríamos decir, en general, que la realidad suscita el pensamiento

humano, y éste utiliza un discurso para realizar la intersubjetividad. Esto en la vida cotidiana. Podríamos preguntarnos si lo mismo sucede con el pensar filosófico, y cuál es la especificidad de la filosofía. Dificil tarea, pues la respuesta depende del tipo de persona que responde. Se señalan algunas de las dificultades en torno.

## **Desde dónde brotan el pensamiento y el discurso**

Es delicado el punto de si el hombre comienza a pensar desde cero o si ya tiene juicios previos. ¿Y el filósofo, psicólogo, economista, político, teólogo? En mi opinión ya tiene un juicio previo casi automático, no consciente, no dicho, no justificado intelectualmente, sobre el ser del hombre; quizá dependiente de la atmósfera social o intelectual en que se vive. Unos, ya de salida, piensan en el hombre como individuo.

La consecuencia para la educación es muy seria: se tratará de formar buenos individuos, quienes crearán una buena sociedad, con el peligro del individualismo, por donde se llega al fracaso social; por eso detesta Platón la democracia ateniense tal como él la vio, formada por individuos que tenían conciencia sólo de ser individuos, de modo que cada quien piensa sólo en sí mismo.<sup>4</sup> Como diría Hegel del fin del imperio romano<sup>5</sup> y del fracaso final de la revolución francesa,<sup>6</sup> había sí, un ser vivo, pero no como unidad, sino como la miserable vida de los gusanos en un cadáver. Quizá algo semejante pudiera opinarse de la democracia mexicana del siglo XX.<sup>7</sup> Otros, ya de salida, verán ante todo en el ser humano una colectividad. La seria consecuencia para la educa-

---

\* Doctor en filosofía, profesor e investigador del Instituto Libre de Filosofía y Ciencias A.C., tutor de investigación del Doctorado en Filosofía de la Educación del ITESO.

ción es que se tratará de hacer buenas estructuras, las cuales producirán buenos individuos, con el peligro de crear más bien un rebaño, en el que desaparecen los derechos de lo que llamamos persona humana. Situáramos aquí a ciertas sociedades asiáticas antiguas. Punto de interés sería el de considerar al ser humano, ya de salida, con la conciencia de ser individuo junto con la conciencia de ser comunidad. Tal sería el caso de las diversas utopías, por ejemplo la de Platón en la *República*, o la sandinista antes de ser agredida brutalmente.

Podemos preguntarnos si hay que tomar conciencia de ese juicio previo —y de otros— y cuáles serían los criterios de la elección, si el razonamiento intelectual dirige la elección o si la elección consciente es lo primero; y en ese caso, si hay que justificar la elección o si ésta se justifica a sí misma en cuanto tal. Algunos situarían a Nietzsche en esta última línea pues, según él, el filósofo es creador de valores.

### **Parámetros de la definición del pensar filosófico**

Lo difícil de precisar el pensamiento filosófico es que hay tantas definiciones de filosofía como seres humanos que intentan definirla, pues lo hacen desde diversos parámetros. Se citan aquí algunas de las definiciones más conocidas. La etimológica, amor de la sabiduría. Algunos la llaman estudio, ciencia, disciplina o tratado; y difieren en el contenido: el ser; la verdad; las últimas causas; la relación entre el ser humano, la materia y, eventualmente, Dios; la relación entre lo uno y lo múltiple; la existencia humana concreta y vital. Un sistema racional que presenta la realidad como un todo. Qué es lo real; o cuál es el fondo de lo real. Teoría del conocimiento. Algunos parecen muy ambiciosos, reponiendo la filosofía en la unidad y perfección intelectual junto con la unidad y perfección de la propia vida. Otros consideran que la filosofía consiste en las reglas del pensar, digamos la lógica, o el análisis del lenguaje, pero que no tiene contenido propio.

Henri Bergson protesta y dice que la filosofía sí tiene un contenido, a saber: la pregunta de dónde viene y a dónde va la vida. Para Pascal la filosofía consiste en burlarse de la filosofía, y Nietzsche, según algunos, en destruirla. La filosofía es tan cínica que a todos los considera suyos, los dos últimos incluidos. Se toma, a manera de ejercicio, la definición etimológica.

### **Eros y sabiduría**

Tomando como parámetro el saber, es interesante situar los extremos a lo Platón:<sup>8</sup> la plena sabiduría es cosa divina; la ignorancia total es de la materia bruta; en el intermedio se encuentra la búsqueda de la sabiduría, propia del ser humano. Todo ser humano busca un saber, es filósofo (hay grados hasta el infinito). Notemos que la sabiduría es cosa de amor.

Eros<sup>9</sup> es hijo del dios Póros (Listo) y de la madre terrena Penía (Penuria). De la madre heredó Eros el ser pobre, carente; el no ser delicado sino rudo, descalzo; el acostarse al aire libre, pues no tiene morada, a las puertas o en los caminos. Del padre Listo heredó también Eros; por eso está siempre al acecho de lo bueno y hermoso; es viril, esforzado, cazador incomparable, siempre tramando alguna astucia, apasionado, fértil en recursos, ocupado en filosofar toda su vida, sofista, brujo incomparable; no es ni mortal ni inmortal sino que en el mismo día está vivo y floreciente, muere y resucita. En Platón los gobernantes han de ser filósofos cuya tarea es dedicarse del todo a la felicidad de los demás; ¿y ellos?, le preguntan a Sócrates, quien responde que la felicidad de los gobernantes es hacer felices a los demás. Sin duda Platón pensaba en Sócrates; podríamos pensar nosotros en Jesús; tal vez en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Notemos que Nietzsche también imagina a los filósofos por venir como espíritus libres,<sup>10</sup> acechadores, seductores,<sup>11</sup> y con un gran amor,<sup>12</sup> que los hace filosofar desde la plenitud, no desde la carencia.<sup>13</sup> Esta descripción parece contraponerse a la actitud de quien piensa ganarse el pan con su trabajo, actitud del todo legítima; pero el ser realmente filósofo desborda tan legítimo deseo. Para Platón era fácil criticar a los sofistas, que cobraban por la enseñanza, porque el mundo de él vivía del trabajo de sus esclavos. Y no parece imposible conjuntar los dos aspectos, el tener la gran pasión (eros) por la filosofía, y el vivir de ello.

### **Incidencia del pensamiento y del discurso filosófico en la sociedad**

Pudiera pensarse que la filosofía se reduce a la mera contemplación pasiva. Pero no; tarea del filósofo es incidir en la cuestión social. El mismo Aristóteles, que pone la contemplación como el *summum* de la filosofía, propone para el filósofo —como se ve en la *Ética Nicomaquea*— una tarea de justicia intersubjetiva, la realización de la justicia,

tarea ya señalada en la utopía de la *República* de Platón, tanto para el estado como para el individuo.

Queda claro que la neutralidad social no es propia del filósofo, y además es imposible, pues el ser neutral, el no hacer nada, significa un apoyo al sistema vigente.<sup>14</sup> Se dice que el joven Hegel era revolucionario, y que el Hegel ya maestro en la Universidad de Berlín se había hecho sostenedor del gobierno prusiano. Sea lo que sea de Hegel, en 1985 hubo un Congreso Interamericano de Filosofía con sede en la Universidad de Guadalajara. Entre las mesas de trabajo había una sobre filosofía de la liberación. Varios participantes se molestaron diciendo que eso no era filosofía. Los más asombrados eran los filósofos de Estados Unidos. Uno de ellos confesó sin rubor que su trabajo era apoyar la política de su país. No sé si el apoyar la filosofía de un imperio, sea el que sea, no pudiera considerarse como una apostasía filosófica. Recuerdo además la frase de Bergson: “también la filosofía tiene sus escribas y fariseos”. Hace años Margaret Thatcher fue primera ministra de Inglaterra, su discurso parecía calcado del de Thomas Hobbes.

Tal parece que hoy día sigue vigente, como tarea del filósofo, no sólo la comprensión de la realidad y la contemplación quieta de realidades sublimes (demostradas o intuitas) sino ese “más bello combate sobre la tierra” que es la justicia<sup>15</sup> no sólo en el pensamiento sino también en el discurso, que en la vida toma la forma tan actual y tan antigua, como lo atestigua la tragedia *Antígona*,

de la defensa de los derechos humanos, y tan concreta como dirigida no sólo pero sí en especial a los cuerpos humanos.<sup>16</sup> Parece obvia la pregunta, desde un ángulo imparcialmente lógico, si cualquier sistema sociopolítico no tiene el derecho a crearse sus propios pensadores o ideólogos, a un Hobbes o un Rosenberg, por ejemplo. Todo el punto está en si la realidad es imparcialmente lógica. Se suscitan tantas preguntas que al intentar responder a todas es posible que se “atasque la carreta”. ¿La filosofía puede ser una ideología? ¿Forzosamente es una ideología? ¿La filosofía en sí es tan pura que puede ser manejada en un sentido o en otro (como un simple instrumento, un cuchillo, por ejemplo)? ¿El ser humano toma partido ya al comenzar a filosofar? ¿La filosofía se reduce a una mera explicación racional que deja satisfecho al entendimiento o toma siempre partido? La filosofía de la liberación va por aquí. Aparece la posibilidad de una transformación o conversión.

### La conversión del pensamiento y el discurso

No puedo dejar de citar aquí al maestro Miguel Romero Morett de la Universidad de Guadalajara, quien propone una categoría de conversión filosófica como la revaloración crítica de una postura conceptual preliminarmente asumida y vivida, que resume tanto lo cognitivo como lo axiológico y lo propio de la vida cotidiana, y que asume una nue-



*Sin título*, óleo sobre madera, 12 x 17 cm, 1999, colección Jaime Ramírez.

---

va postura teórica y personal. No desea caer en lo mismo que denuncia: la perspectiva puramente especulativa. Su propuesta va orientada a la vida cotidiana, al proyecto de vida personal y social y a formas renovadas de humanismo. El saber filosófico se expresaría no sólo en términos de percepción clara y distinta de la realidad sino en términos de mayor sensibilización, de humanización, de conciencia de nuestra pertenencia a la colectividad humana. Se expresaría en la solidaridad con los demás, en la intelección de que compartimos una identidad y una vocación comunes, en la vivencia de valores morales y estéticos que nos unifican y nos enfrentan a la libertad como privilegio y a la creación como destino.

La conversión filosófica implica la convulsión de todo el ser (Platón habla de la conversión con toda el alma, siendo la conversión un cambio radical en la dirección de la mirada, un cambio de 180 grados), de manera radical, orientada hacia un nuevo proyecto de vida. Supone la pregunta de si la filosofía ha sido disimulo o encubrimiento de errores y si es evidencia de búsqueda de la verdad.<sup>17</sup>

### **¿El pensamiento y el discurso filosófico pueden ser delictivos?**

En el *campus* de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de San Salvador, en los primeros instantes del 16 de noviembre de 1989, fueron asesinados seis jesuitas y dos empleadas domésticas. Desparrramados por el jardín pudieron verse los cráneos de las víctimas. El discurso, sin palabras, era claro: es delito pensar. No cabe duda de que la conversión filosófica no tiene el *confort* que pudiera imaginarse ni es color de rosa. Y es que los estados temen a filósofos como Platón y Schopenhauer.<sup>18</sup> No favorecen sino a los filósofos de quienes no pueden temer nada. Si se presentase alguno con el cuchillo de la verdad, el estado lo trataría como enemigo, como combate una religión que quiere ser el árbitro de sus actos. El estado nunca se ha preocupado por la verdad; lo que le importa es la verdad útil, y más lo útil, sea verdad, semiverdad o error.

### **El discurso filosófico y sus modalidades**

Parece trivial decir que el tipo normal del discurso filosófico sea el de lenguaje hablado o escrito. Menciono a Hegel, en quien aparece el lenguaje

con una función dialéctica pasmosa.<sup>19</sup> Pero se desea más bien atender a otras modalidades. Baste evocar los nombres de Schopenhauer, Hegel y Nietzsche para recordar que el discurso filosófico no toma siempre la forma de lenguaje hablado o escrito, sino que puede tomar múltiples formas. Una de ellas es el arte. Cabría citar los mitos de Platón, que no pretenden tener una realidad histórica sino poner ante nosotros un espejo en que nos podamos reconocer. Las parábolas de Jesús, con un mensaje espiritual, son válidas aun para los ateos que deseen reflexionar sobre la condición humana. Cito a cineastas, con su discurso de historias cinematográficas. De Pier Paolo Pasolini, *Teorema*: con el discurso que pudiera llamarse pornografía y desviación sexual expresa la función trascendente del amor, y *Los cien días de Saló*: en discurso visual aún más pornográfico expresa el alma del fascismo. De Luis Buñuel, *Los olvidados*: con el discurso de la vida de muchachos de la calle expresa la alienación más lamentable del ciego cuya alma se ha hecho opresora. De XX, *Querelle*, basada en la novela de Jean Genet: con el discurso de escenas, para el público muy piadoso, muy pornográficas, expresa la poesía sublime de la existencia humana. De Federico Fellini, *Las noches de Cabiria*: expresa la acción de la gracia divina, con un grupo de muchachos voluptuosos a manera de ángeles, y *La dulce vida*: una joven bella en la playa y ante un monstruo marino pescado lanza la mirada seductora de la gracia — de inocencia y olvido, diría Nietzsche<sup>20</sup> — al hombre protagonista que no entiende nada, o ya no tiene la fuerza para entender; no el mero entender intelectual sino la apropiación viva.

Es fácil usar la palabra intersubjetividad, pero no es fácil que se dé, pues se requiere mínimo de dos partes el deseo de comunicación. La mirada del protagonista de *La dulce vida* parece decir que ya no es posible ninguna comunicación. En cambio, en *Sonata de otoño*, de Ingmar Bergman, la mirada de la madre deja traslucir la esperanza de reconciliación con su hija, en que se evoca la dialéctica hegeliana más intensa de todas, la del alma juez y el alma pecadora, cuando en abrazo mutuo cada una se reconoce a sí misma y a la otra como juez y como pecadora.<sup>21</sup> No deja de ser de interés que la definición hegeliana de espíritu sea intersubjetividad. En la *Fenomenología del espíritu* Hegel recorre las variadas vivencias espirituales de la humanidad, como en búsqueda de lo que es el espíritu. Muchas dialécticas lo intentan, a partir

de la lucha de las conciencias contrapuestas, y todas, al fracasar, van avanzando hasta la dialéctica del alma juez y del alma pecadora, con que culmina la sexta parte del libro, *El espíritu*.

Y qué si una parte está dispuesta a ir al fondo de la subjetividad y la otra parte o no quiere o no puede. Hegel habla, en este caso, no de exteriorización sino de profunda alienación, y busca por otro lado. Nietzsche recurre a un ardid. Parece escabroso hablar de ardid en filosofía. Dice con todo descaro que los filósofos a partir del 2000, han de ser “seductores”,<sup>22</sup> como Diónysos. Picante, seductor, una categoría filosófica. No imponerse y aplastar al otro con el peso de la verdad y del razonamiento sino seducirlo.

### **Un espectáculo multimedia, discurso sobre la relación entre razón y fe**

Quisiera exponer un experimento que se hizo ya tres veces de discurso entre razón y fe con su equivalente ateo, pues en su primera presentación la mayor parte de los asistentes eran ateos.<sup>23</sup> Se trató de la *Vivencia de las tinieblas*, discurso a manera de espectáculo multimedia, una reflexión sobre religión y derechos humanos que para ateos sonaba como humanidad y derechos humanos. Era una reposición del desaparecido *Oficio de tinieblas*, antiguo rito en los monasterios, que se hacía a media noche, maitines y laudes de jueves, viernes y sábado santos; que invita a la reflexión profunda, la intersubjetividad de una toma de conciencia. La base es el texto bíblico *Lamentaciones de Jeremías*. El programa corrió de la siguiente manera:

#### *Primera parte*

1. Al entrar el público, hay luces eléctricas suficientes. Por todo el auditorio hay candelabros preciosos con unas doscientas velas apagadas. Aparece el maestro de ceremonias para dar con gozo la bienvenida. Bellos jóvenes, lucernarios ellos y luciérnagas ellas, prenden despacio las velas una por una en silencio, y con cariño, como se da un beso a quien se ama mucho, mientras se prenden más luces eléctricas.

2. Efusión preliminar para poner a tono el corazón, un solo de violín, la *Meditación de Thais*, de Jules Massenet. Se siguen prendiendo velas y aumenta la intensidad de las luces eléctricas, incluso durante los números 3 y 4.

3. Se lee Isaías, 58, 6-11: bella tarea es la realización de la justicia. Quien pretende saber mucho sobre Dios y no realiza la justicia no tiene la menor idea de lo que es Dios.

4. El coro, con solo de tenor, canta Lucas 5, 1-12, el ideal de las bienaventuranzas. Hacia el final están prendidas todas las velas menos la preciosa del centro del escenario. Al terminar el canto de las bienaventuranzas, sube una niña y la prende, mientras se da a todas las luces la máxima intensidad posible. El público aplaude con gran alegría.

#### *Segunda parte*

5. *Lamentaciones de Jeremías*, cantadas por el coro. El tono, gregoriano lúgubre, sublime. A veces se lamenta el profeta, a veces la mujer (la humanidad), a veces Dios; a veces se glorian los opresores. El tema es que para la *Biblia* el pecado —en el fondo el único— es la opresión.<sup>24</sup> Para dar una idea, se entresacan algunas frases del texto largo:

¡Ay, que está postrada en soledad la ciudad tan populosa! Quedó viuda la señora del mundo; llora a raudales en la noche, y las lágrimas surcan sus mejillas; no hay quien la consuele de todos sus amantes; nadie viene ya a sus fiestas. Toda ¡ay! repleta de amargura. Sus enemigos en el poder se han enriquecido.

Sus hijos han sido hechos prisioneros. El opresor ha alargado la mano a todos sus tesoros. Todo el pueblo suspirando en busca de pan. ¡Mis vírgenes y jóvenes han ido al cautiverio! Llamé a mis amigos, pero me traicionaron. Decían ¿dónde está el trigo y vino?, al exhalar el alma en el seno de sus madres. Todos tus enemigos hicieron rechinar sus dientes: este es el día que esperábamos, decían, ¡la hemos tragado! Por tierra yacen en las calles niños y ancianos. Cuando se violan los derechos humanos, ¿no lo ve el Señor? ¡Dáles su paga, Señor, extermínalos de debajo de tu cielo! Mis jóvenes, preciosos como el oro refulgente, ¿cómo son tenidos cual vasija de arcilla! Hasta el chacal desnuda sus pezones y amamanta sus cachorros. Los hijos de mi pueblo, ¡tan crueles, como avestruces del desierto! Más que la nieve sus jóvenes brillaban; más rojo que el coral era su cuerpo; su rostro, un zafiro. Su semblante es ahora oscuro; su piel, pegada a los huesos. Eran nuestros enemigos más veloces que las águilas del cielo. ¡Regocíjate, Edón! También tú te emborracharás y te desnudarás.

Para los llamados cristianos el texto es demasiado fuerte. De nada sirven tus oraciones, ayunos, fiestas religiosas, devociones, si maltratas al ser humano —los cuerpos humanos. En la religión cristiana los cuerpos humanos son para Dios zafiros, turquesas, crisólitos, jades, diamantes, oro purísimo, bellos ante sus ojos. Los asistentes ateos pueden pensar— lo digo inspirado en Kierkegaard, que es el ser humano el que se habla a sí mismo.<sup>25</sup>

6. Durante el canto en latín de las *Lamentaciones* se proyectan dos videos simultáneos. Uno con la traducción al español, otro con escenas de violación a los derechos humanos, en concreto la tortura en nuestro tiempo, y que parece fueron demasiado fuertes para el público, aun teniendo en cuenta la aclaración de que habían hecho ciertos cortes para que no vomitaran.

7. De vez en cuando se intercalan responsorios, solos de tenor y de mezzosoprano, sobre la pasión de Cristo, con el tema de que la pasión del ser humano es la pasión de Cristo, y de que ésta es la pasión del ser humano. Entresaco aquí el resumen de varios responsorios:

Triste está el alma mía hasta la muerte; quédense aquí, y vigilen conmigo. Ustedes van a huir, y por ustedes yo seré inmolado. Lo hemos contemplado sin belleza alguna ni hermosura. ¡Ay!, sí, vulnerado fue por nuestras iniquidades. Tinieblas se extendieron al ser crucificado Jesús. Y a la hora nona con fuerte voz exclamó Jesús: Dios mío, Dios mío ¿por qué me abandonaste? E inclinando la cabeza entregó el espíritu. El velo del templo se rasgó; toda la tierra tembló, y el ladrón clamaba en la cruz diciendo: ¡Acuérdate de mí, Señor, cuando llegues a tu reino! Las piedras se rajaron, los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos, que dormían, resucitaron.

8. Desde el inicio del canto, lucernarios y luciérnagas apagan las velas gradualmente, una por una, con cariño, como quien da un beso al amado moribundo en silencio, que nadie lo note. Las luces eléctricas, también gradual e insensiblemente, van disminuyendo de intensidad, y luego se apagan poco a poco. Al principio el público no se da cuenta de que disminuye la luz. Avanzado el canto todo va oscureciendo.

9. Con motivo de los responsorios, se establece un diálogo entre Dios (voz oculta, micrófono) y el

pueblo, actuado por todo el público. El público grita con fuerza:

*Palabra divina:* pueblo mío, pueblo mío: ¡da al oprimido sus derechos!

*Todos:* ¡no queremos!

*Palabra divina:* pueblo mío, pueblo mío, ¡realiza la justicia en la tierra!

*Todos:* ¡no podemos!

*Palabra divina:* pueblo mío, pueblo mío, ¡ama, y haz más bella la tierra!

*Todos:* ¡conviértenos, y nos convertiremos!

*Palabra divina:* ¡conviértanse, y yo los convertiré!

10. Se leen las *Lamentaciones a la caída de México Tenochtitlan*. Todas las luces eléctricas se han apagado, y lo mismo todas las velas, excepto la preciosa del centro.

11. Sigue el *Benedictus* (Lc. 1,68-79) a cargo del coro. Es un canto de esperanza, contra toda esperanza, en un niño que va a nacer, astro que aparece de lo alto —y nace de la tierra— para iluminar a los que yacen en las tinieblas.

12. En ese momento ya no hay nada ni nadie en el foro. Entonces irrumpen unos bailarines, expresan en forma de teatro y de danza *Grito*, lo que acaba de ser expresado en lenguaje hablado y cantado. Personajes: Voz de nuestros muertos, Liberador, Caído, Conciencia, Maldad, Mujer, Niño, Esperanza, Tierra, Pueblo. Al final de la danza un bailarín retira del escenario la última vela, que no apaga sino que la lleva fuera. El auditorio queda en la oscuridad total; el público pateo el suelo con violencia. Se tiene la impresión de vivir un terremoto en las tinieblas. Un bailarín reaparece en silencio con la vela encendida. La obra ha terminado.

*Las Lamentaciones de Jeremías* tiene sentidos múltiples:

- Caída de Jerusalén y destrucción del templo.
- Para cristianos, situación del alma por la muerte de Cristo.
- Para todos: cada vez que son violados los derechos humanos.

Hay *Lamentaciones* náhuatl semejantes, a la caída de México Tenochtitlan. Los diversos niveles de significado se superponen: la pasión del hombre es la pasión de Jesús. Nosotros: nos quejamos de Dios,

cómo permite tales cosas. *Lamentaciones*: Dios se queja de nosotros, cómo permitimos tales cosas. El *Benedictus* es un canto de esperanza. La luz encendida que es sacada fuera, la muerte de Jesús. El terremoto en la oscuridad, el abismo de la degradación humana al violar los derechos de los demás. La luz que regresa, la resurrección de Jesús; y signo de la esperanza en las promesas divinas y de la resurrección.

En el plano humano —incluso ateo— la certeza en el valor de los seres humanos de un mundo justo y de derecho, la compasión con el sufrimiento de los demás; la firme decisión de trabajar por la justicia. Si haces la injusticia, tu alma se hace puras tinieblas.

El director invitado, Antonio Lizaola, así como sus actores, quizá no del discurso oficial pero sí del humano, con profusión de luces, escenografía, colores, vestuario, movimientos, entusiasmo, seducción, vibraciones del corazón... sostuvieron un discurso que tal vez represente un futuro para el ser humano, no se sabe si para la filosofía.

### Apunte final

Este texto termina con otra serie de preguntas: ¿cuál es el papel específico del discurso filosófico en comparación con el cinematográfico, literario, musical? ¿Cuál es la tarea específica del filósofo comparándolo con el intelectual, el artista y el luchador social? ¿Podemos decir que Bergman, Pasolini, Buñuel, Lizaola son filósofos que usaron un discurso cinematográfico, artístico, o artistas que en discurso propio realizaron una tarea filosófica? ¿Es la filosofía tan omniabarcante que recoja bajo sí otras disciplinas? No me siento capacitado para responder a las preguntas que he planteado, ni siquiera lo intento. No me sitúo en una corriente filosófica determinada sino que sólo quiero evocar seres humanos concretos que tal vez pudieran inspirar a los jóvenes universitarios de hoy, pues a los jóvenes toca encauzar la filosofía al comenzar el tercer milenio. Como diría Nietzsche: “Creo en la juventud... desencadenen su juventud, y desencadenarán la vida”.<sup>27</sup>▲

### Notas

1. *Teeteto*, 189c.
2. *Sofista*, 260.
3. Se resumen varios párrafos de Gómez Robledo, Antonio. *Política de Vitoria*, UNAM, México, 1940, al hablar de la causa final del poder político.

4. Especialmente en *República*, a partir del 555b.
5. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, VI A, Estado de derecho.
6. *Ibidem*, VI B, La libertad absoluta y el terror.
7. Hace unos 30 años los jesuitas de México se plantearon el problema de si habían de mantener los colegios y universidades. De ahí salían magníficos estudiantes y profesionistas, pero no individuos que transformaran un sistema opresor. Se decidió cerrar el Instituto Patria del Distrito Federal. Las otras instituciones educativas comenzaron entonces a transformarse.
8. *Symposio*, 203b y ss.
9. *Ibidem*.
10. *Saber alegre*, v, 377; *Humano, demasiado humano*, i, pref 3.5.6.; 225; *Más allá del bien y del mal*, II 41.
11. *Más allá del bien y del mal*, II 42; IX 295.
12. *Saber alegre*, v, 345.
13. *Ibidem*, v, 370.
14. Manzano, Jorge. “Neutralidad o compromiso de la filosofía”, en *Xipe-Totek*, vol.II, núm.7, Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, Guadalajara, julio-septiembre de 1993, pp.161-166.
15. Platón, *Gorgias*, 526e.
16. Manzano, Jorge. “Comisiones de Derechos Humanos y sus críticos”, en *Xipe-Totek*, vol.VIII, núm.32, Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, Guadalajara, diciembre de 1999, pp.363-376.
17. Romero Morett, Miguel. “Identidad y vocación de la filosofía al fin del milenio”, en *Xipe-Totek*, vol.X, núm.37, Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, Guadalajara, marzo de 2001, pp.49-68.
18. Nietzsche, *Consideraciones intempestivas*, III, 8.
19. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, I. La certeza sensible inmediata intenta expresar singulares concretos diciendo “esto”, “aquí” “ahora”, y desespera al caer en la cuenta de que no está enunciando sino universales. VI B, El espíritu alienado, el lenguaje. Éste, al transformar el espíritu de servicio del noble en adulación, parece afirmar un singular y en realidad enuncia un universal, y convierte al noble en plebeyo.
20. Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra*, I, Las tres transformaciones.
21. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, VI C, Alma bella, alma buena, mutuo perdón.
22. Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, II, 42.
23. A principios de los ochenta en el templo del Sagrado Corazón de los jesuitas de Dinamarca. La segunda vez en 1989 en casa Loyola, y la tercera en 1999 en el auditorio Pedro Arrupe del ITESO.
24. Manzano, Jorge. “El verdadero poseso; el mal y la *Biblia*”, en *Xipe-Totek*, vol.I, núm.1, Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, Guadalajara, enero-marzo de 1992, pp.45-78.
25. Kierkegaard, *El concepto de la angustia*, I, 5. Para explicar lo que es la angustia, Kierkegaard comienza con el caso de Adán, y sigue el relato bíblico tal cual, incluso toma las frases divinas “no comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal” y “si comes de él, morirás”. Kierkegaard aclara que por claridad es más fácil seguir el texto bíblico, pero que el que no crea en eso puede pensar que es Adán el que habla consigo mismo.
26. CI ii, 10.